

Escola Global

Bienestar e innovación al servicio del rendimiento académico

En un contexto educativo marcado por la estandarización y la presión por los resultados, Escola Global ha construido un modelo propio que conjuga innovación pedagógica, rigor académico y bienestar emocional.

Fundado con una visión claramente diferencial, el centro se ha consolidado como una de las propuestas educativas internacionales más singulares del panorama español, con resultados académicos que avalan su enfoque. Laura Gea, Gerente de Escola Global, explica que el proyecto nació con una idea clara: “crear un entorno donde los alumnos aprendieran a pensar, crear, colaborar y comprender el mundo, sin renunciar a una sólida base académica”.

Desde sus orígenes, Escola Global apostó por metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje al aire libre y la filosofía del whole child, mucho antes de que estos enfoques se generalizaran en el sector educativo. Esa coherencia entre visión y práctica diaria, subraya la gerencia del centro, ha sido una constante que ha guiado el crecimiento del colegio.

Hoy, el colegio ofrece educación desde Infantil hasta Sixth Form (equivalente al bachillerato), cuenta con un equipo docente alineado con su modelo pedagógico en sus modernas instalaciones en el Parc Bit, Palma de Mallorca, en un entorno que refuerza su conexión entre aprendizaje, naturaleza e innovación. ‘Siempre hemos priorizado la calidad educativa, la cercanía y la atención personalizada por encima del tamaño’, afirma Laura Gea.

Un modelo basado en el equilibrio

La principal diferencia de Escola Global respecto a otros colegios internacionales no reside únicamente en el currículo que imparte, sino en la manera en que se vive el aprendizaje. Para Laura Gea, la clave está en “el equilibrio real entre rigor académico y bienestar”, un binomio que vertebra todo el proyecto educativo.

Clases reducidas, itinerarios personalizados y una fuerte apuesta por la creatividad, el pensamiento crítico y la autonomía forman parte del ADN del centro. Pero, según su dirección, el elemento verdaderamente diferencial es que el bienestar emocional no se concibe como un complemento, sino como la base del aprendizaje. “Esto genera un entorno donde los alumnos aprenden más y mejor, porque se sienten seguros, motivados y escuchados”, sostienen desde la dirección.

Este planteamiento tiene implicaciones directas no solo en la experiencia educativa, sino también en los resultados académicos, un aspecto especialmente relevante para las familias que buscan una formación sólida y competitiva en un entorno global.

Elegir un colegio internacional como Escola Global no significa renunciar a la identidad o al acceso a universidades españolas. Al contrario: amplía las opciones

Metodologías activas con resultados medibles

Escola Global combina el currículo británico con el español e integra metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (PBL) y el aprendizaje al aire libre. Lejos de ser una apuesta meramente conceptual, este enfoque se traduce en resultados concretos. ‘La combinación permite que los alumnos comprendan en profundidad, en lugar de memorizar de forma superficial’, apunta la dirección del colegio.



En la práctica, este modelo favorece una mayor capacidad de análisis y resolución de problemas, una mejor transferencia de conocimientos entre materias y una mayor seguridad del alumnado en exámenes y evaluaciones externas. Los resultados del IGCSE de este año, los mejores en la historia del centro, son una prueba tangible de ello.

La dirección del colegio atribuye este rendimiento a factores internos muy definidos: la dedicación y calidad del profesorado, el seguimiento individual del progreso de cada alumno, expectativas altas acompañadas de apoyo constante y, de nuevo, un entorno emocionalmente seguro. ‘Cuando los alumnos se sienten acompañados y confiados, su rendimien-

to mejora de forma natural’, resumen desde la gerencia.

El bienestar como activo estratégico

En un sector donde el bienestar suele abordarse de forma declarativa, Escola Global ha optado por estructurarlo y medirlo. El colegio trabaja la educación emocional, la autorregulación y la resiliencia a través de mecanismos concretos, entre los que destaca el programa MIINTA, que proporciona apoyo psicológico profesional y recursos orientados a la prevención y el fortalecimiento emocional.

A ello se suman tutorías individualizadas, observación continua del clima emocional en el aula, comunicación fluida con las familias y espacios diseñados para el equilibrio y la calma. Para el centro, el bienestar no es un fin en sí mismo, sino una condición necesaria para el aprendizaje profundo y sostenido.

Este enfoque cobra especial relevancia en etapas clave como el Sixth Form, inaugurado recientemente. En esta fase, Escola Global ofrece los A-Levels Internacionales de Cambridge, una titulación de máximo prestigio y reconocimiento universitario que cuenta con convalidación para el acceso a universidades españolas. El programa permite una especialización en tres a cuatro materias elegidas por el alumno, sin asignaturas obligatorias, y se complementa con un acompañamiento individualizado en orientación académica y universitaria.

Creer sin perder la esencia

Ante un entorno global marcado por cambios rápidos y escenarios profesionales aún por definir, los retos de Escola Global pasan por anticiparse al futuro sin renunciar a su identidad. Esto implica seguir innovando en metodologías y contenidos, incorporar tecnología y pensamiento crítico de forma responsable y mantener un crecimiento sostenible.

“El compromiso es claro: asegurar que la personalización, el acompañamiento y la calidad educativa sigan siendo nuestras señas de identidad, incluso a medida que la comunidad escolar evoluciona”, concluye Laura Gea. En un mercado educativo cada vez más competitivo, Escola Global parece haber encontrado una fórmula en la que bienestar, innovación y resultados no solo conviven, sino que se refuerzan mutuamente.